

Certeza de lo imborrable. El cine en busca de sentido (volumen 2) Santiago Andrés Gómez Sánchez

Al ver una película recordamos y olvidamos incesantemente su comienzo, los antecedentes de todo lo que se desenvuelve frente a nosotros, y nos adelantamos a su conclusión, pero en verdad estamos recordándonos y pensándonos a nosotros mismos, pues tal experiencia originaria es un hecho sensible. Al ver una película inolvidable, todo lo que ella logra es una apoteosis de nuestra individualidad, nuestra sensibilidad y nuestro intelecto, removidos en sus fibras más profundas y sutiles y lanzados, literalmente, a una nueva vida en la que, más de lo que creemos, nada volverá a ser como antes. Accedemos, entonces, a una revelación demoledora, a la certeza absoluta de que lo que hemos vivido, todo lo que somos, lo que alguna vez fue nuestro y se perdió entre nuestros dedos, es imborrable, como nuestro sueño más remoto y profundo, como nuestra mirada anhelante a las estrellas, como nuestro inexorable porvenir.

¿Quiénes serían los lectores ideales de su libro?

Los lectores ideales de *Certeza de lo imborrable*, así como del volumen anterior, *El cine en busca de sentido*, serán personas inquietas, a quienes les guste mirar dos veces. Incluso, también, a quienes les guste leer dos veces, esos que no se sienten satisfechos con una imagen a primera vista y saben reconocer cuándo algo es digno de una reflexión sosegada o de un paladeo más demorado. Los apasionados por el cine en un sentido misterioso o, digamos, propiamente indescriptible, muy íntimo, podrán entablar un diálogo con el libro de varios niveles, uno de ellos poético, otro más o menos filosófico, además de todo lo que tiene que ver con las referencias históricas a otros mundos u otras épocas. *Certeza de lo imborrable* es un libro escrito para esos que se toman el cine en serio.

¿Qué aportes significativos espera usted que los lectores encuentren en su libro?

Espero que los lectores de *Certeza de lo imborrable* descubran en cada capítulo una forma inusual de entender el cine, lejos de los clichés, y, más aun, que descubran la riqueza de las formas mucho más inusuales en que el cine ha recreado al ser humano según el estilo y la mentalidad de los once autores geniales que yo analizo de modo minucioso. Así, yo quisiera desmontar las formas más convencionales o superficiales de mirar el cine, pero justo para descubrir lo inagotable que es una obra de valor superior. Además, un interés implícito del libro es motivar el rigor en la crítica y la investigación, en un sentido enfocado más hacia la obra que hacia los gustos o las teorías. O sea, promover una actitud hechizada ante el cine, pero no ingenua ni domesticada.



¿Qué podría decirse de las siguientes palabras a la luz de este libro?: Cine, Formación, Certeza

De la palabra cine, a la luz de *Certeza de lo imborrable*, puede decirse que es algo (ya sea un lenguaje, un arte o un espectáculo, algo en todo caso muy complejo) que nos ayuda a descubrirnos a nosotros mismos en lo más inesperado y ajeno, y por eso, en el caso de los grandes cineastas, nos ayuda a entender mejor la vida.

De la palabra formación, a la luz de nuestro libro, puede decirse que ella empieza con el diálogo de la conciencia frente a la imagen del mundo, y que es necesario hacer descubrir al sujeto como verdadero generador de los contenidos esenciales del proceso formativo, y ayudarle a responsabilizarse de ese poder tan peligroso en nuestros días.

De la palabra certeza, finalmente, se puede y debe decir que es parte inseparable de la idea de identidad, pues está relacionada con la memoria y con la percepción de una realidad que debemos respetar porque, básicamente, la realidad nos supera, pero no escapa de nosotros, y eso es delicado.

Más información:

Editorial Universidad de Antioquia® Calle 67 # 53-108, bloque 28, oficina 233 Ciudad Universitaria, Medellín Tel. (57-4) 219 5010

Correo: editorial@udea.edu.co
http://editorial.udea.edu.co